

LOS COMPONENTES DEL AFGANISTAN CONTEMPORANEO

(II)

III. UN PAÍS EN POS DE LA INDEPENDENCIA, UN MONARCA MODERNIZADOR Y UN ESTADO BAJO EL CAOS (1901-1929)

A) *El reinado de Habibullah (1901-1919)*

1) *Su programa.* En su discurso de coronación, el hijo de Abdur Rahman, Habibullah Khan, anunciaba que llevaría a cabo una política de *unidad nacional*, de *resistencia ante la agresión extranjera* y de *reforma*.

2) Realidades en el plano interior.

a) Por lo pronto *medidas tranquilizadoras*, con facetas como declaración de una amnistía general, que permitía regresar al país a muchos afganos exiliados en el reinado precedente.

b) Tras eso, mencionemos la *atención prioritaria* del monarca a la modernización del Ejército

i) Modernización dictada por dos consideraciones: α) La creencia de que un fuerte Ejército era esencial para la defensa de la Monarquía. β) El hecho de que había poca oposición a las reformas militares. Con una particularidad a este respecto: aun los elementos tradicionalistas no podían protestar demasiado vigorosamente contra la reorganización de un Ejército cuyo objetivo confesado era, entre otros fines, la defensa del Islam.

ii) Aspectos de la modernización del Ejército: introducción de armas modernas, ampliación del programa de instrucción militar, creación del Real Colegio Militar para la formación del Cuerpo de oficiales, en 1904-1905 (de carácter *elitista*), aumento de paga a los soldados y sustancial incremento en la de los oficiales; etc.

c) La escena político-administrativa.

i) Atención a la realidad tribal. Aunque su objetivo era —como el de su padre— una Monarquía absoluta, en lugar de basarse en los métodos de fuerza de Abdur Rahman, Habibullah intentaba ampliar la base de su poder mejorando las relaciones de la institución monárquica con las tribus, sustituyendo la coerción por la cooperación. A este fin, moderó el sistema de reclutamiento militar obligatorio y estableció un Consejo de Estado encargado del manejo de los asuntos tribales (dando la consideración debida a los deseos y los intereses de los dirigentes tribales).

ii) Intento de establecimiento de un Organismo legislativo consultivo en 1904, que fallaba debido a que sus miembros «eran demasiado ignorantes para el trabajo legislativo... y necesitaban treinta años de educación para estar preparados para el puesto».

iii) El problema constitucionalista. α) En esencia, esto: desarrollo de un movimiento constitucional en 1907-1909, fomentado por dos impulsos: aa) Los ejemplos de los movimientos constitucionalistas en Persia, en el Imperio Otomano —los «jóvenes turcos»— y en China (1906-1911). bb) La conclusión del Acuerdo anglo-ruso de 1907 (punto que se estudia más adelante). β) La entidad del movimiento constitucionalista: a fin de acelerar el proceso de reforma y modernización del país por medio de la acción política, una minoría de «jóvenes afganos» propugnaba el establecimiento de una Asamblea Constitucional basada más en criterios *nacionales* que en criterios *tribales*, y hacía circular una petición dirigida al emir en este sentido. γ) La reacción del emir. El monarca afgano no tenía intención de disminuir su poder absoluto en favor de una Asamblea, y suprimió rápidamente el movimiento constitucional, haciendo detener a sus dirigentes y dejando el camino libre a la acción del ala más moderada —y más amplia— de los «jóvenes afganos» (que planteaban la reforma socioeconómica bajo el patrocinio de la Monarquía y de acuerdo con los intereses de ella).

iv) División del país en seis provincias, a su vez divididas en distritos. Etcétera.

d) La vida económica.

i) Grandes obstáculos: α) Uno de los obstáculos fundamentales a la modernización del país: la falta de capital. El emir carecía de fondos para cubrir a *la vez* los gastos del Ejército, los de la Corte y los de la ineficiente y pesada burocracia. β) Otro obstáculo: la repugnancia del emir a sacar al

país del aislamiento. Así, negativa del monarca afgano, de sus consejeros y de los jefes tribales a la inversión extranjera; oposición del régimen afgano a la construcción de ferrocarriles en el país¹, etc. γ) Comercio realizado por medio de animales de carga (en 1918 había treinta automóviles en todo el país). δ) Inexistencia de comunicaciones postales con el extranjero. Las cartas o paquetes del exterior eran remitidos a un empleado afgano en Peshawar, y, desde allí, eran enviados al Afganistán, pero con retrasos sin fin, y el correo interior era primitivo e ineficiente. Etc.

ii) Principios de una industria moderna. Pero desarrollo industrial *lento y difícil*. Explicación de esto: α) La falta—punto importante—de capital (faceta ya señalada). β) El problema de la mano de obra: aa) Pequeña envergadura de la fuerza laboral industrial: en el período 1901-1904 había unos mil quinientos obreros empleados en los talleres de Cabul; a fines del reinado de Habibullah, el número de obreros industriales había aumentado hasta unos cinco mil. bb) Falta de mano de obra especializada. cc) Duras condiciones de vida en el mundo laboral: bajos salarios y malas condiciones de trabajo. Aún más: con jornales estáticos, mientras el coste de la vida crecía constantemente. Por ejemplo, en los años del reinado de Habibullah, el precio del pan aumentaba cuatro veces, pero los salarios de los obreros seguían inalterados («inmutables»).

e) Panorama educativo-cultural.

i) Analfabetismo *generalizado* (al tiempo de la ascensión de Habibullah al poder, el 98 por 100 del país era analfabeto) y sistema de educación *tradicional* (islámico, en el cual se daba la mayor importancia a la memorización del Corán).

ii) Lanzamiento de las bases del sistema educativo afgano moderno—primero, modelado sobre el sistema anglo-indio; después del estallido de la I Guerra Mundial, sobre el modelo turco (adaptación, a su vez, del sistema escolar francés²); establecimiento de la primera Escuela secundaria en 1904³; fundación del Departamento afgano de Educación en 1913; iniciación en 1914 de un Programa especial para maestros de escuela elemental (con la creación de un Centro de formación de maestros). Pero, en resumen, pocas escuelas modernas (escuelas pobremente administradas y dotadas);

¹ A lo que también eran opuestos los británicos. Recuérdese la declaración del primer ministro inglés el 11 de mayo de 1905. *Vid.* V. GREGORIAN, cit. ant.—y que seguimos utilizando en esta parte como excelente cantera de datos—, p. 202.

² Y que continuó hasta el reinado de Nadir Shah.

³ Es la fecha que da el mentado GREGORIAN. Otros dan otras.

escaso número de alumnos y resistencia de los elementos de la docencia islámica tradicional al control gubernamental de la Educación—a través del Departamento de Educación y a toda innovación.

iii) Publicación con éxito del primer periódico afgano—el *Siraj al-Akhbar Afghaniyah*—, editado quincenalmente en persa—bajo los auspicios del emir y bajo la «supervisión» del chambelán de la corte—de octubre de 1911 a enero de 1919. Significado de esta publicación en el cuadro cultural, político, etcétera, del país: α) Desempeñar un importante papel en el desarrollo nacional, sirviendo como portavoz de un pequeño grupo ilustrado de «jóvenes afganos». β) Papel del miembro cumbre de este grupo: Mahmud Tarzi (1866-1935), editor del periódico y su principal colaborador. Este intelectual atacaba al estamento religioso, que condenaba la ciencia moderna como producto de los infieles, y acusaba a los ulemas por su negligencia, indiferencia e ignorancia⁴. Ignorancia que se extendía hasta a la Teología: en lugar de *estudiar* el Corán y así enunciar los verdaderos preceptos del Islam, los ulemas *recitaban páginas memorizadas como papagayos*.

iv) La sanidad y la esfera humanitaria. α) Adopción de las primeras medidas de responsabilidad gubernamental en el dominio de la sanidad pública, después de las epidemias de cólera en 1903 y en 1915. Por ejemplo, establecimiento de un Servicio municipal para inspeccionar la limpieza diaria de las calles de Cabul. En fin, piénsese en la circunstancia de la inexistencia de alcantarillado en el Afganistán... β) Establecimiento en 1913 del primer hospital del Estado con treinta camas, dirigido y atendido por personal extranjero, y a la postre, dentro de sus limitaciones, la única institución médica moderna en todo el país⁵. γ) Apertura del primer orfanato público. δ) Prohibición de la tortura de los presos y abolición *oficial* de castigos crueles—como la amputación de manos—(aunque para ciertos tipos de delitos el mismo emir prescribiera públicos y notables castigos crueles). ε) Atención gubernamental a la legislación antiesclavista, etc.

f) Otros aspectos: introducción en el país del primer automóvil en 1905; introducción del primer equipo cinematográfico en 1905; fomento de los vestidos occidentales (singularmente en el Ejército), etc.

⁴ Un detalle de su obra, interesante para un internacionalista: Tarzi traducía el *Derecho internacional* del turco Hasan Fahmi Pasha, con lo que probablemente introducía el concepto de *justicia internacional* y el de *orden jurídico internacional* en el Afganistán. Cf. GREGORIAN, pp. 171-172.

⁵ Un relevante hecho en un país que sólo tenía un doctor nacional con formación moderna, y en un país plétórico de «ignorancia, superstición y falta de adecuados Servicios médicos».

3) *La política exterior.* Distintos perfiles:

a) La preocupación por el mundo exterior. Tan pronto como llegaba al poder Habibullah se esforzaba por ampliar los contactos del Afganistán con el extranjero, con vistas a obtener el reconocimiento internacional de su Estado. Siendo sus puntos principales de atención: Gran Bretaña, Rusia, Francia, Alemania, Japón, China el Imperio otomano, Egipto, Persia y los Estados Unidos.

b) La acción de Rusia. En 1901-1903, Rusia intentaba reabrir la cuestión del establecimiento de relaciones diplomáticas con el Afganistán. Puntos de apoyo de tal marcha:

i) Venta de trigo por los rusos a los afganos durante un período de hambre, en 1903.

ii) Ofrecimiento de créditos rusos a bajo interés.

iii) El precedente de un nuevo Acuerdo ruso-persa de 1903, que fijaba ligeros derechos aduaneros sobre muchos artículos rusos y pesados derechos sobre artículos que eran total, o principalmente, de procedencia británica o india. Acuerdo, en suma, dirigido contra el comercio anglo-indio en Persia, y que inauguraba una nueva era de intensa rivalidad económica anglo-rusa.

c) Parejamente, intento de Alemania para introducirse económicamente en la zona de tensiones ruso-británicas⁶.

d) La política británica. Diversas facetas:

i) Situados en tal ambiente, señalemos que los británicos enviaban al Afganistán una misión presidida por Louis W. Dane, secretario del Exterior del Gobierno de la India, en 1904. Su principal objeto parecía ser—según el juicio de un diplomático germano—«hacer *predominante* la influencia de Gran Bretaña en Afganistán».

ii) Dentro de este marco, obsérvese que por tales fechas se abogaba en los medios dirigentes ingleses por una «*significativa*» *presencia británica en el Afganistán* o por una estrecha «*supervisión*» del país. Por ejemplo, de lord Kitchener son los siguientes pensamientos: «Hemos garantizado solemnemente la integridad de los dominios del emir y nos hemos comprometido a defender su frontera. Si hemos de cumplir nuestra obligación a este respecto, la frontera [afgana] se convierte, en consecuencia, en un sentido militar, en *nuestra propia frontera*.»

⁶ Vid. GREGORIAN, cit. ant., p. 206.

iii) Conclusión de un nuevo Tratado afgano-británico—el Tratado Dane-Habibullah—el 21 de marzo de 1905. a) Características del Tratado: aa) Se reconocía oficialmente al monarca afgano como «Su Majestad» el «Rey independiente del Estado de Afganistán y sus dependencias». bb) Se reafirmaba el subsidio anual otorgado en 1893 y el derecho a la compra y la importación de armas—«munitions of war»—sin restricciones. cc) La Gran Bretaña no obtenía el derecho a establecer una misión diplomática en el país, y el Afganistán se negaba a concesiones comerciales al Reino Unido. dd) Pero Gran Bretaña retenía el control de las relaciones exteriores del Afganistán⁷. β) Valoración del Tratado: aa) Para los británicos, el Tratado era una renovación del Acuerdo Durand (*vid.* Davies). bb) Para el Afganistán: la situación del país derivada de este Tratado era la de un «Estado soberano» con «una servidumbre de aislamiento retribuido». cc) Ahora bien, aunque es verdad que el Tratado no acaba con el aislamiento del Afganistán, se ha visto como *victoria diplomática* del Afganistán y como *paso importante del país*, por razones políticas y psicológicas. Por ejemplo, aumentaba el prestigio *personal* de Habibullah y acrecentaba la *posición de la Monarquía*⁸. Aún más: el Tratado tomaba un singular relieve al coincidir con el tiempo de la guerra ruso-japonesa, en la que una gran Potencia imperialista occidental era derrotada por un país asiático. Suceso de gran repercusión en toda Asia y, por ende, en el Afganistán. En este país, la victoria de un Japón modernizado impresionaba a los círculos dirigentes, y el Japón pasaba a ser un modelo para, *a la vez*, tradicionalistas y modernistas. Los dos grupos miraban al Japón como un Estado que se había preservado del imperialismo occidental y que había asimilado la tecnología del Occidente sin abdicar de su cultura nacional.

⁷ En la fórmula de la carta de Mr. Griffin a Abdur Rahman Khan de 14 de junio de 1880: dado que «el Gobierno británico no admite ningún derecho de intervención de las Potencias extranjeras en Afganistán» y dado que «Rusia y Persia se han comprometido a abstenerse de toda interferencia política en los asuntos del Afganistán», «es evidente que el soberano de Cabul—«the Kabul Ruler»—no puede tener relaciones políticas con ninguna Potencia extranjera, *salvo Inglaterra*; y si una Potencia [extranjera] intentase intervenir en Afganistán, y si esta intervención condujese a una *agresión no provocada* contra el soberano de Cabul, el Gobierno británico estará dispuesto—«*prepared*»—, en caso de necesidad, a ayudarle a repelerla, siempre que siga el consejo del Gobierno británico en... sus relaciones exteriores». *Vid.* el material pertinente en DESCAMPS y RENAULT: *Recueil international des Traités du XX^e siècle*, 1905, París, Rousseau, pp. 1052-1064 (para la cita de la nota, p. 1053).

⁸ Así vemos que el Tratado fortalecía la dirección modernizadora. Por ejemplo, cuando sus seguidores presentaban el reconocimiento británico del Afganistán en tanto que *país independiente que se negaba a comprometer su libertad*.—Por lo demás, la visita del emir a la India en 1907 consolidaba los lazos anglo-afganos.

e) El entendimiento ruso-británico. Vayamos por partes:

i) La Convención de 1907. Después de la derrota de Rusia a manos del Japón y de la Revolución de 1905, Rusia—debilitada—buscaba la alianza inglesa. Pues bien, la Convención de San Petersburgo de 31 de agosto de 1907 era la plasmación de tal política. En efecto, la Convención ruso-británica sobre el Afganistán se concluía—según su Preámbulo—«con vistas a procurar la perfecta seguridad en las respectivas fronteras en Asia central y el mantenimiento en estas regiones de una paz sólida y duradera». a) Elementos clave de la Convención: aa) Reconocimiento ruso de la preponderancia británica en Cabul, en la declaración del Gobierno imperial de Rusia de que «reconoce al Afganistán como situado fuera de la esfera de influencia rusa» (*vid.*: art. I, 3). bb) Compromiso de Inglaterra a respetar el estado político del Afganistán y su integridad territorial, a través de lo siguiente:—Declaración del Gobierno de Su Majestad Británica de que «no tiene intención de cambiar el estado político del Afganistán» (*vid.* art. I, 1). —Declaración del Gobierno de Su Majestad Británica—en la línea del Tratado de Cabul de 21 de marzo de 1905—de que «no tiene intención alguna de mezclarse en la administración interior del territorio afgano» y, tras ello, compromiso de la Gran Bretaña de «no anexionar u ocupar, en contra de dicho Tratado, una parte cualquiera del Afganistán ni a mezclarse en la administración de este país, bajo reserva de que el emir [afgano] cumpla los compromisos ya contraídos por él respecto al Gobierno de Su Majestad Británica en virtud del susodicho Tratado» (cons. art. II). cc) Control inglés de las relaciones exteriores del Afganistán y renuncia rusa a toda negociación política directa con el Gobierno del emir, a través del compromiso del Gobierno imperial de Rusia «a servirse para todas sus relaciones políticas con Afganistán del intermedio del Gobierno de Su Majestad Británica», y compromiso de «no enviar ningún agente al Afganistán» (*vid.* art. I, 3). dd) Declaración—en contrapartida del punto anterior—de los Gobiernos de la Gran Bretaña y de Rusia de reconocimiento, con relación al Afganistán, del «principio de la igualdad de trato en lo concerniente al comercio», y conviniendo en que «todas las facilidades que hayan sido concedidas, o que lo sean en el futuro, al comercio y a los comerciantes ingleses y anglo-indios les serán aplicadas igualmente al comercio y a los comerciantes rusos» (cf. art. IV). Con una particularidad: «si el desarrollo del comercio viene a demostrar la necesidad de agentes comerciales, los dos Gobiernos se entenderán sobre las medidas a tomar»—respetando, por supuesto, «los derechos soberanos del emir» (*vid.* art. IV)—.

ee) Con una advertencia: estos «arrangements» no entrarían en vigor—según el artículo V—«más que a partir del momento en que el Gobierno británico [hubiera] notificado al Gobierno de Rusia el consentimiento del emir a los términos arriba estipulados»⁹. β) Significado de la Convención: aa) El impacto en el Afganistán. Ningún acontecimiento producía impresión tan grande en el nacionalismo afgano—en esta época—como tal Convención: un verdadero *shock*. Por una parte, el emir del Afganistán no había sido consultado. Reacción-testimonio: el emir se negaba a aprobar la Convención. Por otra parte, el monarca y los medios modernistas-nacionalistas del Afganistán temían que el entendimiento anglo-ruso amenazase la independencia de su país. Ellos veían en el Acuerdo la posible eliminación de una tradicional rivalidad agresiva entre los dos Imperios, que había tenido el efecto de neutralizar los designios de uno y de otro. bb) La realidad de la «entente» hegemónica. Ahora bien, si el emir se oponía al Acuerdo, los dos Imperios anunciaban que consideraban operativas y obligatorias «las cláusulas afganas»¹⁰, y el Acuerdo entraba en vigor¹¹. En fin, para Rusia y el Reino Unido, Afganistán se convertía así en un «genuine buffer State» (en un «auténtico Estado-tapón»).

ii) Más facetas del entendimiento ruso-británico: α) Entre 1912 y 1916 hubo *understandings* sobre Afganistán—y sobre el Tíbet, el Imperio otomano y Persia—entre Rusia y Gran Bretaña. β) Y a principios de 1917, los dos Estados se ponían de acuerdo para la partición del Afganistán en *nuevas esferas de influencia*, recibiendo Rusia privilegios comerciales en el Afganistán septentrional. La Revolución rusa ponía fin a estos Acuerdos.

f) La guerra mundial. Posición extremadamente delicada de Habibullah, con el sentimiento general pro turco en el país y en la Corte. Examinemos—brevemente—algunos planos de esta materia:

i) El trasfondo de la cuestión: el califa turco había llamado a la «guerra santa»; los musulmanes de la India se agitaban por solidaridad musulmana, y los nacionalistas liberales de Persia eran pro-alemanes y pro-turcos.

⁹ Vid. Convención relativa a Persia, al Afganistán y al Tíbet, con Anexos, firmada en San Petersburgo, el 31 de agosto de 1907 (cambio de ratificaciones: el 23 de septiembre de ese mismo año, en San Petersburgo), en DESCAMPS y RENAULT: *Recueil international des Traités du XX^e siècle, 1907*, París, Rousseau, p. 619.

¹⁰ Cf. GREGORIAN, cit. ante., p. 212.

¹¹ Sin perjuicio de la circunstancia de que las «zonas de influencia», por corresponder a «una efectividad insuficiente», deben ser reconocidas por los terceros Estados para serles oponibles. En todo caso, vid. Jean Touscoz: *Le principe d'effectivité dans l'ordre international*, París, L. G. D. J., 1964, pp. 146-147. Aparte de la circunstancia del *prius* de qué entender por *zona de influencia*...

ii) En esta tesitura, llegada a Cabul, en septiembre de 1915, de una misión turco-germana, que intentaba —por presiones religiosas y morales, y promesas de ayuda militar y financiera— llevar al Afganistán a la guerra.

iii) Firme resistencia de Habibullah a entrar en la contienda. Y después de prolongadas consultas con los jefes de tribus y con sus consejeros, adoptaba la postura de que la historia de los acontecimientos originarios del estallido de la guerra era oscura y que su resultado era problemático. Resumiendo: Habibullah decidía seguir una política de *benevolente neutralidad* hacia Gran Bretaña. Ahora bien, política motivada por consideraciones políticas y económicas: α) de una parte, la entrada de Afganistán en la guerra le hubiera expuesto a un ataque combinado de los dos grandes Imperios: el británico y el ruso; β) de otra parte, el país dependía grandemente del comercio que se llevaba a cabo por medio de la India y de Rusia.

g) El impacto de la Revolución rusa. Aspectos principales del tema:

i) Por un lado, nos encontramos con que el Tratado de Brest-Litovsk (3 marzo 1918) entre las Potencias centrales y Rusia era el primer reconocimiento *internacional* de la independencia del Afganistán. Concretamente, el artículo VII establecía: «Partiendo del hecho de que Persia y Afganistán son Estados *libres e independientes*, las Partes contratantes se obligan a respetar la independencia política y económica y la integridad territorial de estos Estados»¹².

ii) Por otro lado, nos encontramos con que la quiebra del Imperio ruso en 1917 hacía que cesase *repentinamente* la presión del Norte sobre el Afganistán. Ello —según Toynbee— producía «mucha mayor impresión en los afganos que la victoria de la Gran Bretaña y los restantes aliados en la guerra general, que ocurría en el siguiente año». Derivaciones de la citada impresión: α) Reacción de los medios tradicionalistas y de los círculos nacionalistas afganos, instando a Habibullah a aprovecharse de la situación política mundial para liberar a su país de la tutela británica, y a hacerse el campeón de la causa de los pathanes de la provincia de la frontera del NO., de la del Imperio otomano y de la del panislamismo. β) Política de *oídos sordos* del emir a esas demandas del nacionalismo afgano. El monarca afgano creía en la cooperación con la Gran Bretaña para alcanzar la independencia de su país. En todo caso, es de notar que el Reino Unido había suspendido

¹² Vid. Modesto SEARA VÁZQUEZ: *Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles*, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1969, página 444.

—21 enero 1918—la Convención anglo-rusa de 1907, y había expresado su gratitud por la neutralidad del emir durante la guerra mundial y declarado su esperanza de que el Afganistán desempeñase un continuado positivo papel en la defensa de la India... γ) No obstante, a fin de apaciguar a los medios afganos descontentos, envió por el emir de un escrito al virrey de la India el 2 de febrero de 1919, procurando conseguir la cooperación inglesa para obtener en la Conferencia de la Paz de París el reconocimiento internacional de la «*abosluta libertad, libertad de acción y perpetua independencia del Afganistán*».

4) *La muerte de Habibullah*. El monarca afgano, que se encontraba practicando la caza en el valle de Laghman, era asesinado—de un balazo en la cabeza—la noche del 20 de febrero de 1919.

El trasfondo del asesinato:

a) Oscuridades alrededor del crimen. Las circunstancias del hecho han quedado en el misterio hasta nuestros días. Concretamente, durante las primeras horas que siguieron al sangriento suceso, la situación política distó mucho de ser clara¹³.

b) Razones del crimen: el asesinato del emir se debía a su fallo en «tomar en consideración los cambios y los acontecimientos que la guerra mundial y la Revolución [rusa] de Octubre habían llevado a la posición internacional del Afganistán». Tal es el aserto del soviético Raskolnikov¹⁴. Y de él son también las siguientes afirmaciones: «Después de la Revolución de Octubre, la Unión Soviética estaba prácticamente en guerra con la Gran Bretaña, pero Habibullah no supo cómo explotar estas diferencias internacionales en favor de los intereses nacionales de su país, y *esta incompetencia la pagó con su vida*.»

B) *El período de Amanullah (1919-1929)*.

1) *El control del país*.

a) Lucha por el Poder entre las fuerzas modernistas-reformistas—movidas por el hijo más joven del emir asesinado, Amanullah Khan—y las fuer-

¹³ Ahí está la proclamación de Nasrullah como emir, hecho del que hablamos seguidamente.

¹⁴ Cf. GREGORIAN, cit. ant., p. 226.

zas tradicionalistas-conservadoras —conducidas por Nasrullah Khan, hermano del monarca muerto¹⁵.

b) Resultado de la lucha por el Poder: determinado mucho más por las circunstancias políticas que por las consideraciones ideológicas. Así: i) Por un lado, serios errores tácticos cometidos por los tradicionalistas: en la confusión siguiente al asesinato de Habibullah, incurrieron en el error de *no* iniciar una investigación del crimen, y en la apresurada proclamación —en Jalalabad (Djellalabad)— de Nasrullah como emir, olvidaron consultar a los jefes de tribu. Equivocaciones que daban poderosas armas psicológicas y políticas al adversario. ii) Por otro lado, tenemos que la madre de Amanullah era la principal esposa de Habibullah y, a la vez, miembro de un poderoso clan. Su influyente posición aumentaba considerablemente las perspectivas políticas de Amanullah. iii) Por otra parte, tenemos que Amanullah era el gobernador de la Provincia de Cabul, estaba en la Capital al tiempo del asesinato y controlaba la guarnición y el arsenal de Cabul (aparte del Tesoro). iv) Una conclusión lógica: gracias a la popularidad personal, al apoyo del potente clan materno y al sostén del Ejército¹⁶, Amanullah era proclamado emir del Reino afgano en 21-22 de febrero de 1919.

2) Dos *preocupaciones inmediatas* del nuevo monarca:

a) El primer paso: una astuta política para la consolidación de su poder. Esto: ordenar la detención de su tío¹⁷ y la de la mayoría de los miembros del *entourage* de Habibullah¹⁸. Acción que inmovilizaba a los jefes de las fuerzas tradicionalistas y hasta a los de las fuerzas moderadas¹⁹.

¹⁵ Que no sólo hablaba en nombre de la facción antibritánica de la Corte, sino también en el de todos los opuestos a la innovación tecnológica y al cambio —especialmente, al cambio institucional.

¹⁶ Ganado en parte por una paga a oficiales y soldados.

¹⁷ Que murió en prisión.

¹⁸ Por ejemplo, era detenido Mohamed Nadir Khan, comandante en jefe de las Fuerzas armadas afganas. Ahora bien; como señalamos más adelante, era pronto declarado inocente y liberado.

¹⁹ Aquí es de mencionar el destino de Inayatullah Khan, que había sido apadrinado por Habibullah como su sucesor: víctima de la rivalidad Nasrullah-Amanullah. Siendo un *moderado políticamente* y un *occidentalizador*, Inayatullah optó —a la muerte de su padre— por reconocer a su tío Nasrullah como emir. Este lo nombró vicerregente. Ahora bien; en la lucha por el Poder, fue ignorado como *heredero legítimo*. Amanullah dirigió su acción no contra Inayatullah, sino contra Nasrullah. Y, aunque Inayatullah fue detenido junto a otros miembros del «círculo» de Habibullah, fue puesto en libertad, se reconcilió con Amanullah y lo reconoció como emir. Y cuando este último abdicó en 1929, Inayatullah se convirtió en monarca afgano por unos pocos días. Véase más adelante.

b) El siguiente paso: la completa independencia del Estado afgano. Una vez conseguido el control del Poder, Amanullah se centró en la tarea de alcanzar la completa independencia nacional. Hagamos referencia a los puntos más significativos del asunto:

i) La *postura teórica*. A este respecto, recuérdense la proclama de 28 de febrero de 1919, en la que Amanullah se comprometía a la causa de la completa independencia para la «nación afgana», y la proclama de 13 de abril del mismo año, en la que declaraba que el Gobierno del Afganistán «debía ser independiente y libre externamente e internamente. Es decir, que el Afganistán debía poseer *en su totalidad todos los derechos* que poseen los Gobiernos de otras Potencias independientes del mundo».

ii) El *método* escogido por Amanullah para obtener la soberanía total del país: presentar la cuestión al Gobierno británico de la India *como un hecho consumado*. Amanullah informaba al virrey de la India de su accesión al trono afgano y proclamaba la total independencia del Afganistán.

iii) La *reacción* del virrey de la India: lenta y a través de una respuesta evasiva sin directa referencia a la proclamación de la independencia afgana. La posición británica era que el Tratado Dane-Habibullah constituía un Acuerdo «dinástico» no sujeto a abrogación unilateral.

c) La nueva guerra afgano-británica. El caso es que, falladas las negociaciones, se iniciaron las hostilidades (3 mayo 1919), con el cruce de la frontera—en varios puntos—por tropas regulares afganas²⁰. Pero vayamos al desglose de los aspectos del contexto político-militar de la guerra:

i) Contexto político internacional: favorable al Afganistán. Explicación de esto: α) Desintegración del Imperio ruso. β) Reconocimiento ya por Alemania, Turquía y la Rusia soviética de la independencia del Afganistán (en el Tratado de Brest-Litovsk). γ) Demandas generalizadas de la opinión pública británica de desmovilización y de reducción de la carga financiera de las obligaciones «imperiales», etc. δ) Disturbios políticos y sociales en la India y en Egipto.

ii) Contexto militar: desfavorable al Afganistán. A pesar de la intensa preparación militar del Afganistán, el país no se hallaba preparado para el tipo de guerra en que intervenían las fuerzas aéreas. Y los afganos, sin

²⁰ Ocupando posiciones estratégicas en el paso de Khyber. El Gobierno de la India contraatacaba con medidas militares, y el virrey de la India enviaba una enérgica protesta al emir, exigiéndole que tomase «medidas inmediatas» para impedir que actuasen sus súbditos. *Vid.* el comunicado del *India Office* del 8 de mayo.

posibilidad de llevar a cabo una guerra prolongada contra un enemigo superior técnicamente, pidieron un armisticio a fines de mayo de 1919, que aceptaron los británicos —ante la eventualidad de una firme resistencia afgana y la constante amenaza de un levantamiento general de las tribus de la franja fronteriza²¹.

d) El reconocimiento del Afganistán como un Estado soberano. Este se producía en el Tratado de Rawalpindi, firmado el 8 de agosto de 1919. Aunque Amanullah tenía que pagar un precio: el reconocimiento de la línea Durand.

3) *La acción reformista en la escena interna.* Diversos planos:

a) Política de modernización emprendida *como un deber*, con facetas de todo tipo:

i) Reformas en el campo de la educación —las primeras—, con el objetivo de crear una ilustrada clase intelectual —esencial ingrediente para una reforma y una modernización *positivas*—. Así: fundación de Escuelas secundarias a partir de 1922 (según modelos extranjeros distintos); Escuela de Administración; Escuela de Artes; iniciación de la instrucción pública *femenina*, en 1921, etc.

ii) La esfera política: promulgación de la primera Constitución afgana en 1923, que institucionalizaba la Monarquía —por lo demás, como una institución absolutista— y el sistema de Gobierno por Gabinete.

iii) Reorganización del Ejército (casi enteramente sobre líneas turcas y alemanas), con aspectos como: creación de instalaciones militares —por ejemplo, fabricación de municiones con equipo de la casa Krupp—; compra de aviones a Rusia, Alemania y Gran Bretaña; adquisición de camiones y automóviles (cien: de Italia); instructores de Italia y de Alemania, pero principalmente entrenamiento y «supervisión» del Ejército afgano, a cargo de una Misión militar turca.

iv) El sector administrativo: con una Administración bajo el signo de la corrupción y de la ineficiencia, pasos importantes eran: la redacción del primer Presupuesto nacional en 1922 (el primer esfuerzo por distinguir claramente entre el Tesoro público y la hacienda privada del monarca); introducción del sistema métrico decimal en 1925 (la falta de un sistema unificado

²¹ *Vid.* carta de Amanullah del 24 de mayo, en la que solicitaba un armisticio y en la que atribuía el conflicto anglo-afgano a *misunderstanding*; el comunicado del *India Office* de 29 de mayo, etc. Asimismo, GREGORIAN, cit. ant., pp. 472-473.

de pesas y medidas fomentaba la corrupción, pero esta medida no pasaba de las factorías del Gobierno), etc.

v) Legislación. De este tipo: un progresivo Código de familia en 1921, bajo el criterio de Amanullah de que «la clave de la futura estructura del nuevo Afganistán debe ser la emancipación de las mujeres»; Código penal de 1924-25, en un gran intento para aumentar la autoridad secular a expensas del estamento religioso (con ampliación, sin embargo, del número de delitos contra el Estado), etc.

vi) Sanidad. Escaso progreso: las pocas realizaciones quedaron limitadas a Cabul y con poco impacto. Panorama general: falta de médicos, falta de Servicios hospitalarios y un casi total desprecio a los principios básicos y elementales de la sanidad.

vii) El dominio económico. Ninguna realización significativa en el campo de la agricultura y ningún proyecto industrial importante realizado (ningún plan *sistemático* de desarrollo industrial²²).

viii) Otros aspectos: introducción del telégrafo; inauguración de la primera estación de radio en Cabul (1925), etc.

b) Importancia de la actitud de modernización tomada por el emir: tanto más resaltante cuanto que en esta época, en Asia, sólo el Japón se hallaba en la vía de la modernización y, dentro del mundo musulmán, Kemal Atatürk se encontraba en los primeros pasos de sus sensacionales reformas. Y era precisamente este último gobernante el que Amanullah tomaba como modelo.

Ahora bien, esta política modernizadora del monarca afgano implicaba problemas, *grandes problemas*. Veamos.

c) Obstáculos en la política de occidentalización del Afganistán, al ser consideradas —pronto— las reformas como *temerarias*. Compendiemos en unos cuantos apartados esta problemática:

i) Fuerte oposición a las reformas desde el principio: α) por parte de los fanáticos religiosos, en nombre del «sacrilegio» hecho con ellas; β) por parte de los funcionarios, resistiéndose a cambiar sus costumbres; γ) por parte de los campesinos, aplastados por los gastos del Gobierno, etc.

ii) Y no sólo simple oposición: estallido de levantamientos —en varias ocasiones— entre ciertas tribus del interior del país, y que tenían como secue-

²² Encargo de máquinas de todas clases. Pero, cuando llegaban al país, no se sabía qué hacer con ellas. «Afganistán se convertía en un mausoleo de máquinas y factorías sin empleo».

la una severa represión. Singularmente, es de mencionar la primera reacción violenta e importante contra las reformas de Amanullah en la región de Khost en 1924-1925 —contra las medidas «liberalizadoras» de la mujer, que eran vistas como contrarias a los preceptos de la ley islámica y al espíritu del Corán—. Enfrentamiento por espacio de más de nueve meses, que se traducía en dos realidades: la dramática evidencia de la debilidad del Ejército afgano, que obligaba a la Monarquía a acudir a la ayuda de las tribus, y el triste saldo de enormes pérdidas humanas y un coste financiero que suponía los ingresos del Gobierno durante dos años...

4) *La política exterior.*

En primer lugar, tengamos en cuenta lo siguiente: a) Una primera fase de *confusión* y *duda*. b) Tras ella, una política exterior basada en tres ejes principales: Rusia, Gran Bretaña y amistad con todos los Estados.

Hecha esa indicación, pasemos a recoger algunos detalles del asunto:

a) Rusia: política de amistad²³. Concretada en: i) Establecimiento de relaciones diplomáticas. ii) Cruce de cartas entre Lenin y Amanullah. iii) Elaboración en Cabul, en 13 de septiembre de 1920, de un Acuerdo con las siguientes características: α) libertad de tránsito a través de la URSS de las mercancías del Afganistán y ayuda rusa; β) compromiso afgano de no celebrar Acuerdos militares o políticos que pudieran perjudicar a la otra Parte; permiso afgano para abrir cinco Consulados rusos en el Afganistán, etcétera²⁴.

b) Gran Bretaña: gradual normalización de las relaciones. Todo un conjunto de cuestiones: i) Inquietud británica ante la política afgana prorusa, que Londres consideraba como una amenaza al Imperio de la India. ii) La simpatía manifestada frecuentemente por Amanullah hacia «el pueblo indio, cuyos sufrimientos le causaban mucho dolor», etc. iii) Un nuevo estilo en las relaciones Cabul-Londres, motivado por: α) las crecientes aprensiones afganas sobre las intenciones soviéticas en la zona (campaña de propaganda de la Komintern, etc.); β) otras cosas como la consolidación inglesa de la Provincia de la Frontera del NO. Esas realidades llevaban a la firma del

²³ A pesar de los choques entre tropas afganas y rusas al ocuparse Bukhara por los soviéticos, y a pesar de la protección dada por el Gobierno afgano al emir de ese país.

²⁴ Se trata de un *Accord préalable*. El Tratado definitivo era firmado, en Moscú, el 28 de febrero de 1921. Tratado que marcaba «el principio de las relaciones cordiales entre los dos países». Vid. V. POTIEMKINE, director: *Histoire de la diplomatie*, 3, París, Médicis, 1947, pp. 122 y 376.

Tratado afgano-británico de 22 de noviembre de 1921, en el que el Gobierno británico reconocía solemnemente la plena soberanía del Afganistán, aceptaba el establecimiento de relaciones diplomáticas directas entre Cabul y Londres, sin pasar por Delhi y admitía el derecho del Afganistán a llevar su política exterior con toda independencia²⁵.

c) Comienzo de un nuevo talante en las relaciones exteriores afganas: el de las relaciones amistosas con *todos* los países. Esencialmente, lo siguiente:

i) Relaciones con Europa y los Estados Unidos. Destaquemos sobre todo el viaje de una misión afgana por Bélgica, Francia, Inglaterra, Polonia, Italia²⁶, los Estados Unidos de América²⁷, etc.

ii) Solidaridad dentro del mundo musulmán. Especialmente: α) Tratado turco-afgano de 1 de marzo de 1921, en el que —*inter alia*— se afirmaba la independencia de Turquía y se reconocía al Afganistán como «independiente en el más real y completo sentido de la palabra» (*vid.* art. 1.º). β) Tratado de amistad y neutralidad entre el Afganistán y Persia, concluido el 22 de junio de 1921, con importantes cláusulas económicas.

d) Un hito crucial en este capítulo: el *gran viaje* realizado, entre diciembre de 1927 y julio de 1928, por Amanullah, la reina y un importante séquito por Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, Polonia, la Unión Soviética, Turquía, Egipto, Persia y la India. Su carácter: *viaje «de estudio y de exploración social»*²⁸.

e) *El nuevo impulso modernizador*. Pues bien, al regreso de su *grand tour*, Amanullah era *otro hombre*. Su viaje le había llevado a una situación de pesimismo, a una actitud cercana al fracaso: en ese momento reconocía la enormidad de la tarea de la modernización del Afganistán. Como escribió un periodista occidental, Amanullah volvía «infectado del germen del Occidente tan seriamente, que perdía [el] sentido de la proporción». Impresionado por los métodos de Mustafá Kemal y de Reza Shah para conducir a sus países al siglo xx, Amanullah volvía decidido a ampliar el alcance de sus reformas y a acelerar el ritmo de la modernización de su Reino.

²⁵ Tratado firmado en Cabul. *Vid.* WURM, cit. ant., pp. 9-10.

²⁶ Entre 1921 y 1922, establecimiento de relaciones diplomáticas con Francia, Italia y Alemania. Etc.

²⁷ Donde fue recibida por el presidente Harding, el 26 de julio de 1921: «un acto que constituía, a la vez, el reconocimiento oficial de Amanullah y de la independencia del Afganistán». Es más: en 1925, el representante afgano en Francia—Nadir Khan—discutía un Tratado de amistad con el embajador de los Estados Unidos en París, y que era enviado al secretario de Estado, Kellogg. Aunque sin mayores resultados...

²⁸ Cf. GREGORIAN, cit. ant., pp. 256-258.

Puntos clave de la nueva dinámica:

a) Atacando a los reaccionarios y a los tradicionalistas, el emir lanzaba un programa para la rápida transformación económico-social del país. Y entre las medidas innovadoras resaltemos: ataque a la poligamia, prohibiéndola a los funcionarios del Gobierno; declaración de libertad de la mujer para despojarse del velo tradicional; obligación para todos los afganos residentes en Cabul o visitantes de la Capital de adoptar la vestimenta occidental, etc.

b) La reacción en el país. *i)* Estimación general. Tales medidas provocaban un amplio descontento y daban pie para la conjunción de la oposición, dirigida por la clase religiosa—que había estado desde 1919 frente al emir por sus medidas sobre la emancipación de la mujer—. *ii)* Mundo campesino y población urbana. *α)* El descontento campesino resultaba lógico. Sobre la clase campesina recaía la principal parte de los impuestos—que crecían cada año—para el mantenimiento del Estado centralizado y del Ejército y para el desarrollo de la industria. Aspectos éstos que no eran de beneficio real e inmediato para el campesinado. La realidad es que Amanullah no tomaba grandes decisiones socioeconómicas que influyeran efectivamente sobre la vida del mundo rural—como una reforma agraria—, y que le hubieran aportado el apoyo del campesinado. *β)* Una población urbana sometida a pesadas contribuciones y una clase mercantil sobre la que caían los fuertes aumentos a los impuestos sobre exportaciones e importaciones. *iii)* Problemas tribales. Concretamente, retirada del apoyo de importantes grupos tribales, debido al incumplimiento de promesas hechas por su ayuda durante la rebelión en la región de Khos²⁹.

c) Un resultado: inestabilidad social. La combinación de pesados impuestos y abusos administrativos contribuía a la generación de disturbios sociales³⁰ y fomentaba el bandidaje en todo el país. Y el éxito y el poder de convocatoria de Bacha-i-Sakao—del que hablamos, y bastante, más adelante—puede explicarse fácilmente por las condiciones socioeconómicas existentes en el país.

d) La explosión del descontento. Varias vertientes:

i) Estallido de violentas manifestaciones antigubernamentales el 2 de octubre de 1928 en Cabul, rápidamente reprimidas por el Ejército afgano.

²⁹ *Vid.* GREGORIAN, cit. ant., pp. 271-272.

³⁰ Un ejemplo: en 1927, el ministro de Hacienda era atacado por una treintena de campesinos.

ii) Represión que no impedía el estallido de una gran revuelta: en noviembre se producía una insurrección entre las tribus de «la Frontera», y cuya causa inmediata no está clara. Con todo, una particularidad: el Ejército afgano, pobremente pagado, mal entrenado y no equipado para una guerra de invierno, fracasó en hacerse con el control de las áreas insurrectas.

iii) En esta tesitura, aprovechándose de la confusión existente, un notorio bandido —salteador de caminos— llamado Bacha-i-Sakao —el «hijo del aguador»— se lanzaba sobre Cabul con sus hombres, aunque fracasaba, el 14 de diciembre de 1928.

e) La marcha atrás de Amanullah:

i) Efectivamente, entre el 2 y el 14 de enero de 1929, el emir se veía forzado a revocar la mayor parte de sus reformas sociales, a «suspender» sus controvertidas medidas socioadministrativas. Incluso llegaba —en una desesperada concesión— a ofrecer la formación de un Consejo de cincuenta notables —escogidos entre las «luminarias religiosas más respetadas» y los jefes tribales— y a prometer que seguiría sus consejos...

ii) Pero las concesiones no servían para nada: el 14 de enero de 1929, las fuerzas de Bacha lanzaban otro ataque contra la Capital y, con la ayuda de traidores del Ejército, se apoderaban de la artillería del emir y colocaban a las tropas gubernamentales bajo un fuego cruzado.

iii) Y Amanullah abdicaba, declarando que «el bienestar del país» pedía que se retirase de los asuntos públicos, y, dejando el trono a su hermano Inayatullah, marchaba a Kandahar.

iv) Ahora bien: Bacha se negaba a aceptar este nuevo estado de cosas, y el 17 de enero sus tropas cercaban la Ciudadela —que incluía el palacio real, el arsenal y el Tesoro—, amenazando con bombardearla. Arreglado un alto el fuego —por intermedio del ministro británico en Cabul—, Inayatullah abdicaba y marchaba —por vía aérea— a Peshawar. Y, una vez producida la abdicación de Inayatullah, Bacha era proclamado Emir.

v) Sin embargo, Amanullah, todavía en Kandahar, se veía abrumado por este cúmulo de acontecimientos y retiraba su abdicación, llamando a las tribus a unirse bajo su bandera y derrotar a los rebeldes y al usurpador. Mas, a pesar del período de inactividad militar de dos meses durante el riguroso invierno afgano, Amanullah era incapaz de organizar un nuevo Ejército (socavamiento de la lealtad del Ejército por la propaganda de Bacha y de los elementos tradicionalistas; escasez de dinero en el Emir, etc.). Des-

corazonado, Amanullah abandonaba la lucha. A fines de abril de 1929, dejaba el Afganistán y, vía Bombay—una corta estancia—, marchaba a Italia. Y Afganistán se sumergía en la anarquía³¹.

f) Abandonismo de Amanullah visto desde diversos ángulos: i) Por un lado, su *irremediable desconcierto* ante la oposición encontrada en sus medidas modernizadoras. ii) Por otro lado, las *defecciones en su círculo de allegados*. Etc.

g) Razones del fracaso de Amanullah:

i) Una enorme falla: inexistencia de un *Estado unificado*. A este respecto, puede servir la valoración de Vartan Gregorian: en Afganistán había, por un lado, un «rey reformador que consideraba a los afganos como un solo organismo político unido, como un unificado Estado-nación» y, por otro lado, «las tribus afganas que contemplaban el Estado únicamente en tanto que pudiera incluir el punto de vista de los intereses tribales».

ii) Una tremenda dificultad: la transformación económico-social. Esto es: la imposibilidad de modernización del país sin transformar antes la estructura socio-económica nacional. Ahora bien; esto resultaba imposible sin cercenar rigurosamente los privilegios religiosos y los privilegios tribales. Sin embargo, para mantener el carácter afgano del Reino y asegurarse el carácter hereditario de la Monarquía, Amanullah necesitaba el apoyo de las tribus, y, para dar homogeneidad y cohesión a los pueblos del Afganistán, Amanullah necesitaba el sostén religioso—el Islam en tanto que vínculo religioso y cultural del país.

iii) Unas limitaciones: las medidas antifeudales. En este sentido: Amanullah se oponía al feudalismo como fuerza *política*, pero no atacaba su base *económica*, y, paradójicamente, no montaba un *sustitutivo político* de él. Ahora bien, para tener éxito en su acción contra los dirigentes tribales reaccionarios y contra el estamento religioso, Amanullah hubiera necesitado *el apoyo popular*, pero esto no lo intentaba por medio de medidas sociales—que hubieran atacado los valores y las instituciones tradicionales—, sino por medio de unos objetivos: los del *nacionalismo afgano*, que, precisamente, no era un elemento de *máxima* entidad entre el pueblo.

iv) Otra gran falla: la falta de una clase media. Amanullah no podía

³¹ En todo caso, tras ser conocida la salida de Amanullah del país, sus partidarios deponían las armas, aunque un cuñado de Amanullah se hiciera proclamar emir en Jalalabad. Pero capturado por las hordas del «hijo del aguador», moriría atado a la boca de un cañón...

contar con el apoyo de una extensa clase media, ya que no existía. En tal ruta, puede ser interesante el juicio expresado por un espectador de los asuntos afganos, el soviético Raskolnikov: «La tragedia del caso de Amanullah reside en el hecho de que acometió reformas burguesas *sin la existencia de burguesía nacional* en el país». (Y aún matiza más: «El fallo orgánico de todas las reformas de Amanullah reside en el hecho de que estaban *desprovistas de una base económica*»).

v) Una fundamental carencia, como resumen de todo lo antedicho: la falta de una perspectiva general cultural-política a nivel de Estado moderno. Un buen resumen de las equivocaciones de Amanullah, en este orden de cosas, lo encontramos en los siguientes conceptos de Mustafá Chokaiev: Amanullah trató de seguir los pasos de Kemal Ataturk, pero olvidó: Primero: «Que los turcos habían estado en contacto durante siglos con el mundo culto de Europa y que la clase gobernante de Turquía había sido, desde hacía largo tiempo, culturizada europeamente». Segundo: «Que Turquía no conocía el régimen tribal y que tenía un sistema centralizado de poder, relativamente bien ordenado, como no existía en el Afganistán». Tercero: «Que Mustafá Kemal tenía un Ejército... leal y devoto» (lo cual no existía en el Afganistán), etc.

vi) Sin olvidar singularidades personales, como el no haber sabido Amanullah elegir prudentemente a sus colaboradores, habiendo apartado de su lado a los mejores de ellos (por exceso de desconfianza).

C) *Una época delirante (17 enero-13 octubre 1929)*. Período caracterizado por la anarquía política y la dislocación económica. Distingos:

1) *El plano político interno.*

a) Ojeada general.

i) El lado oficial. El «hijo del aguador» se presentaba al pueblo como *campeón del orden y de la tradición*, como *redentor de la Patria* profanada por las intenciones de un monarca no-creyente (actos «sacrílegos e impíos»), etc.

ii) La realidad. Siendo una mezcla de Cartucho y de Espartaco³², el «hijo del aguador» carecía de ideal político *preciso* y resultaba un juguete de los elementos más ferozmente reaccionarios del país, a los que—consciente de su propia incapacidad para gobernar—dejaba la tarea de «purifi-

³² Cf. WURM, cit. ant., p. 10.

car» el país. Resumiendo, instauración del *reinado del terror*. Por ejemplo, el corresponsal del *Daily Telegraph* en Peshawar describía la situación en la Capital afgana del siguiente modo: «Cabul es una ciudad donde... los habitantes viven en *un terror diario* ante las ocurrencias más terribles y donde *nadie sabe quién manda ni qué puede ocurrir en cualquier momento*».

En conclusión, digamos que se establecía un reinado—reinado de *bandidos*—de nueve meses que constituye la fase más *aberrante* de la Historia del país.

b) Medidas singularmente retrógradas, como: disolución del Ministerio de Educación y del de Justicia; cierre de todas las Escuelas modernas; saqueo de bibliotecas, palacios, etc.; reinstauración de las leyes sobre la poligamia; regreso al país de las mujeres estudiantes y retirada de los consejeros militares extranjeros; abolición de la ley de conscripción, etc.

c) Las medidas de «gobierno»: i) Tras la inicial fase caótica, fundamentalmente, formación de un Gobierno regular de parientes y amigos de Bacha, en el que cuatro de los ocho ministros eran analfabetos (incluso el Emir). Por supuesto, ninguno de ellos tenía experiencia administrativa alguna. ii) Una cierta «liberalización» del régimen, con vistas al extranjero: Por ejemplo, el «hijo del aguador» expresaba su determinación—en el Día de la independencia del Afganistán—de no oponerse a las reformas que no entrasen en conflicto con los principios del Islam o que no amenazasen los estrictos principios de la ortodoxia musulmana (que eran su guía)³³. Y, en este sentido, son de citar el permiso de publicación de un periódico—*Habib-ul-Islam*—, dedicado a la tarea de fortalecer su poder y de promover los principios islámicos conservadores, y la reapertura de la Escuela de idiomas extranjeros.

2) *El mundo exterior*. Un panorama con componentes como:

a) Unas puntualizaciones previas. Dos puntos: i) El interés de Bacha por los asuntos exteriores. Así: a) Por un lado, registremos su actitud de «benevolente cooperación» en la cuestión de los extranjeros residentes en el país, durante los momentos de sangrienta guerra civil. Concretamente, ningún daño fue inferido a los extranjeros, y gracias a la asistencia de Bacha se obtuvo que más de quinientos extranjeros fueran evacuados a la India por la Fuerza Aérea Británica. β) Por otro lado, recojamos su expresa declaración—también en el Día de la independencia—de que estaba con-

³³ Vid. GREGORIAN, cit. ant., p. 277.

sagrado a la salvaguardia de la independencia nacional, pero que se hallaba dispuesto a restablecer *buenas relaciones con otros países*. ii) La gran baza de Bacha en esta esfera: la *estratégica posición* del Afganistán.

b) La Gran Bretaña: una política extremadamente delicada. Temiendo una posible extensión de la influencia soviética en el Afganistán, y para preservar el Tratado anglo-afgano de 1921, el Reino Unido reconocía prontamente *de facto* al nuevo Gobierno afgano, pero, al mismo tiempo, retiraba su misión diplomática quedándose en una posición de no-compromiso, con un doble objetivo: evitar enajenarse el favor de las tribus y quedar libre para tratar con el futuro detentador del poder en el país.

c) La URSS. Todo un conjunto de problemas para los dirigentes soviéticos ante el régimen de Bacha-i-Sakao. Dilemas: i) Por una parte, la Policía secreta soviética apoyaba al nuevo régimen afgano, argumentando —entre otras cosas— que la revuelta representada por este régimen era de carácter social, que había salido del pueblo y que el poder de Bacha estaba basado en los campesinos. ii) Por otra parte, el Comisariado de Asuntos Exteriores apoyaba a Amanullah o a Inayatullah, basándose en el hecho de que Bacha —un *tajik*— no sería aceptado por la mayoría de las tribus afganas y pathanas. Para los diplomáticos soviéticos, el «hijo del aguador» era un muñeco británico que iba a «restaurar la autoridad feudal como... condición necesaria para la colonización británica» del Afganistán, y que podría —en tanto que *tajik*— representar un peligro para la seguridad del Asia Central soviética (diseminación de propaganda antisoviética, etc.). iii) Otros aspectos: α) Un importante punto. Incluso hay la ayuda soviética a Ghulam Nabi, embajador afgano en Moscú, que al frente de un pequeño destacamento cruzaba la frontera ruso-afgana en un intento de movilizar al pueblo del Turquestán afgano en favor de Amanullah y transformar la zona en una base de operaciones. Mas fracasó este intento. β) Pero, sobre todo, ataques continuos de la Prensa soviética contra Bacha —por representar su régimen la «negrura de la Edad Media», etc.— y su alegada alianza con Gran Bretaña. Con la particularidad de que los ataques de Prensa se extendían a Persia, a la que se advertía que no mantuviera esperanza alguna en un reparto del Reino afgano o en la reconquista de Herat. Según los soviéticos —con nota diplomática y todo—, tales designios sólo beneficiarían al imperialismo británico³⁴. A lo que el Gobierno de Teherán replicaba reafirmando su política de no-intervención en los asuntos internos de

³⁴ Vid. el mentado GREGORIAN, p. 484, nota 22.

los países vecinos y su amistad hacia el Afganistán. (Nota y réplica: en el mes de abril de 1929.)

d) Otros Estados. Un hecho interesante: lo cierto es que, a pesar del éxodo en masa del personal diplomático y de los consejeros técnicos extranjeros, Afganistán no caía en el aislamiento diplomático y físico. Las misiones diplomáticas de Turquía, de Persia y de la URSS no fueron retiradas de la Capital afgana, y Alemania enviaba a Cabul su cónsul general en Calcuta para actuar como encargado de negocios³⁵.

3) *La fase final.* Detallemos los distintos perfiles del asunto:

a) Un fondo de desorganización generalizada: i) Virtual independencia de las tribus afganas. ii) Dislocación de la Administración central. iii) Desorganización del Ejército. iv) Agotamiento de las arcas del Tesoro. v) Una población urbana aterrorizada por la arbitrariedad.

b) El pillaje desde el Poder. Pues bien; ante la bancarrota de la Hacienda y no pudiendo obtener dinero por los métodos usuales—préstamos forzados o presión sobre las tribus—, el «hijo del aguador» recurría a una práctica familiar para él: *la extorsión*, obligando a los mercaderes y a los ciudadanos de la Capital a contribuir a su Hacienda, estableciendo durante unos meses—y según ya hemos adelantado—un terrible «reinado del terror», «sin precedente en los anales de la sangrienta Historia afgana».

c) La concreción del malestar: i) Una lógica resulta de la desastrosa situación económica—devaluación de la moneda afgana—y de las extorsiones en gran escala era el repudio al régimen no sólo por la clase de los mercaderes de Cabul, sino también por la poderosa clase mercantil afgana de Peshawar, que temía la ruina personal y la ruina del Afganistán. Esta última adoptaba una actitud resueltamente anti-Bacha y empezaba a buscar un candidato para el trono afgano³⁶. ii) En tal coyuntura, la dirección de la reacción sana del país iba a ser asumida, fundamentalmente, por cuatro hermanos de una poderosa familia. Y, más concretamente, por Nadir Khan.

4) *El papel desempeñado por Nadir Khan.* Notables facetas:

a) Un alto personaje y un decidido carácter. Veamos: i) Emparentado con las dinastías reales afganas, pariente de Dost Mohamed y primo ter-

³⁵ Aunque, en agosto de 1929, sólo había treinta extranjeros en Afganistán: catorce miembros de la misión diplomática soviética, tres ciudadanos franceses, unos pocos diplomáticos turcos y persas...

³⁶ Cons. GREGORIAN, p. 281.

cero de Amanullah por matrimonio (aparte de la circunstancia de que la hermana de Nadir fuese la segunda esposa del padre de Amanullah). *ii)* Nacido —y sus hermanos— en la India, en 1883 (o 1885), durante el exilio de su familia, de donde regresaba a la muerte de Abdur Rahman. La familia ocupaba importantes posiciones en el reinado de Habibullah. Por ejemplo, Nadir era nombrado coronel de la escogida Guardia real a una temprana edad, en 1906 era nombrado general y en 1913, comandante en jefe del Ejército. *iii)* Su posición en el panorama reformista afgano: *a)* Un reformista moderado. Tenemos que, dentro de las direcciones de pensamiento del movimiento reformista afgano, Mahmud Tarzi representaba el ala más radical y Nadir, el ala moderada. Tarzi abogaba por cambios sociales *rápidos y extensos*. Nadir se oponía a las medidas draconianas, tenía en cuenta el problema de la existencia del estamento religioso y el de las tribus, y defendía un programa más moderado. *β)* Una carrera militar. Ya hemos indicado algunos extremos del tema, y cómo fue detenido en la fase inmediata al asesinato de Habibullah. Pues bien; tras su arresto, fue puesto en libertad pronto y repuesto en el cargo de comandante en jefe del Ejército. Parejamente, es de destacar que, durante la Guerra de independencia —la tercera guerra anglo-afgana—, fue el único jefe que demostró competencia militar. *γ)* Una recia personalidad. Por ejemplo, en los años 1919-1924, fue un franco crítico de la consolidación británica en la Zona tribal pathana. Y el carácter de Nadir Khan se revela singularmente en los conflictos —de personalidad y de política— que se daban, en este mismo período, entre él, el citado Mahmud Tarzi y el ministro de la Guerra Wali Khan. A la par que en las fricciones —«creciente fricción»— entre Amanullah y Nadir Khan sobre el ritmo de la modernización del país y la política gubernamental en torno a la oposición tribal a la modernización³⁷. Diferencias que culminaban en su virtual exilio a Francia, donde vivió como representante diplomático afgano de 1924 a 1926. Ahora bien; las vicisitudes del discurrir político afgano —desacuerdos con el Gobierno de Amanullah— le llevaban a retirarse a la vida privada. Y residía en el sur de Francia cuando conoció la caída de Amanullah. El 25 de enero de 1929 embarcaba en Niza, con dos hermanos, y llegaba a Bombay el 24 de febrero, desde donde se dirigían a Afganistán. Incorporándoseles el hermano menor —que les llevaba información sobre la situación de Cabul—, levantaban la bandera de la liberación del

³⁷ Sobre lo que Nadir defendía la conciliación y el empleo de las asambleas intertribales, en lugar de la fuerza.

país, con voluntarios. Con ello, se iniciaba—el 8 de marzo de 1929—una encarnizada lucha que duraba hasta entrado el mes de octubre, con la toma de la Capital al asalto.

b) Las vicisitudes de la lucha de Nadir Khan.

i) Por lo pronto, señalemos que invitado por Bacha-i-Sakao a entrar a su servicio e invitado también por Amanullah a unirse a él en Kandahar, Nadir Khan rechazaba ambas solicitudes, y el 19 de marzo de 1929 desafiaba a Bacha a someter la cuestión de la legitimidad de su poder a una *jirga* nacional de todos los jefes de tribu. La cuestión era de una gran importancia, pues si la subida del «hijo del aguador» al trono había sido legitimada por la clase religiosa, no había recibido la sanción de los jefes tribales. Pues bien; la respuesta de Bacha fue la detención de todos los miembros de la familia de Nadir y la confiscación de sus propiedades, y la puesta a precio de la cabeza de Nadir y las de sus hermanos.

ii) Frustraciones y fracasos marcaban el comienzo de la acción de Nadir Khan. Elementos de esta problemática: α) Por un lado, Nadir Khan no tenía bastante dinero y armas para reclutar un Ejército. β) Por otro lado, muchos jefes de tribu no estaban ansiosos de ver restablecidos el orden y la ley. γ) Asimismo, Amanullah retiraba su abdicación y se esforzaba por recuperar el trono. Lo que hacía más difícil la situación de Nadir. δ) También, rivalidades tribales, que eran explotadas por Bacha. Etc.

iii) Cambio de signo en la marcha de los asuntos afganos. El discurrir de la existencia política afgana tomaba otro rumbo, cuando, en junio de 1929, Sher Agha—un prominente jefe tribal, hermano de uno de los principales dirigentes religiosos del país—reunía una asamblea de tribus del Sur y del Oeste, y daban su apoyo a Nadir. El 25 de septiembre, los «hermanos Nadir» lanzaban una ofensiva—la quinta—contra las fuerzas de Bacha, y el 6 de octubre éstas eran derrotadas. El 9 de ese mes de octubre, una fuerza tribal entraba en Cabul y el 13 caía la Ciudadela, donde se había refugiado Bacha-i-Sakao (que conseguía huir). Dos días después, entraba Nadir en la Capital afgana.

iv) La culminación del desorden: el saqueo de Cabul. Los 12.000 tribeños que habían derrotado a las fuerzas del «hijo del aguador» pidieron la recompensa por sus servicios. No había dinero alguno para *pagar la recompensa*. En consecuencia, los tribeños se la cobraron *a su modo*: Cabul

LEANDRO RUBIO GARCÍA

fue saqueada... Fue el alto precio que hubieron de pagar los habitantes de la Capital por su liberación de Bacha...

v) La conclusión del drama: esta fase de la arriscada Historia afgana terminaba con la ejecución de Bacha-i-Sakao y de los principales cabecillas de su régimen³⁸.

LEANDRO RUBIO GARCIA

³⁸ Aunque las circunstancias de la captura —¿detención?, ¿rendición?— y de su ejecución no están claras.